

## De qué hablamos cuando hablamos de ajuste en la hípica

Los números oficiales –publicados en esta edición– sobre los ingresos con los que cuenta la actividad para sostenerse son preocupantes y auguran un 2019 durísimo.

En el primer bimestre del año el dinero recibido por slots para premios en el Hipódromo de Palermo aumentó en el orden de 20% a \$ 57.383.672 respecto al mismo período de 2019, mientras que las recaudaciones subieron 23% a \$ 229.434.689 (con 18 carreras menos).

Asimismo, San Isidro recibió del fondo de incentivo \$ 76.7898.803, un 12,35% con relación a enero/febrero de 2019 (cabe recordar la reducción al 9% del Fro.Pro.Jue que explica el moderado incremento), al tiempo que su venta subió 33,5% a \$ 230.434.441 (realizó 28 carreras más).

En La Plata las cifras son lapidarias. Recibió del fondo \$ 76.297.804, apenas 11,1% por encima de 2018 y cortó boletos por \$ 195.107.804 lo que implica un incremento de 16,8% (organizó sólo dos carreras menos).

Tomando en conjunto a Palermo y San Isidro se observa que el aumento de ingresos totales –incentivo, slots y recaudación– es del orden del 20%, punto más punto menos. La gravedad radica en que resulta 30 puntos in-

ferior a la inflación, que de acuerdo al INDEC fue 51,3% en forma interanual.

En consecuencia, cabe esperar que los incrementos en las bolsas de premios en 2019 queden muy rezagados respecto a la suba de costos de toda la cadena de la industria. Así, la ecuación costo de la cuida/premios transitará un delicado desfiladero, acorralando a propietarios, y también impactará sobre los precios en las ventas tanto de la nueva producción como de animales en training.

Con el 70% de las bolsas de premios dependiendo de factores externos, no queda mucho margen para actuar. Las acciones deben centrarse en sostener y mejorar las recaudaciones y que el tercio restante generado a partir del 9% de las ventas sume algunos puntos extras de participación y atenúe mínimamente la caída.

Hoy, cada uno en su espacio dentro de la hípica, sufrirá las consecuencias de la falta de los cambios estructurales reclamados y nunca realizados.

Lo que se advertía ahora es realidad: todos con menos plata en el bolsillo y muchos al borde de la subsistencia.

**DEL EDITOR**

